

# **Prof. Juan José Barcia Goyanes (1901-2003)** **In memoriam**

Por

Demetrio Barcia Salorio



## **1.-Datos Biográficos**

Nació en Santiago de Compostela y fue el miembro de la quinta generación de médicos llamados Juan que se ha prolongado con dos mas (tabla 1) ,la mayoría de ellos profesores de la Universidad y dedicados al cultivo de las ciencias neurológicas, una circunstancia poco común que ha hecho que la familia figure en el libro de Guinness de los records.

**Tabla I**

D. Juan Ramón de Barcia y La Cueva (1767-1840)
D. Juan Ramón de Barcia y Nalda (1825-1902)
D. Juan Barcia Caballero (1852-1926)
D. Juan Barcia Eleicegui (1877-1946)
D. Juan José Barcia Goyanes (1901-2003)
D. Juan Luis Barcia Salorio (1929-2001)
D. Juan Antonio Barcia Albacar (n. 1962)

Estudió el Bachillerato y la Carrera de Medicina en Santiago de Compostela . En dos ocasiones acompañó a su padre, que era Médico militar con el resto de la familia en que estuvo destinado en el ejército del Norte de África, en las Islas Chafarinas en 1911 y en Ceuta en 1917 y allí se inició su interés por la cultura árabe. Aprendió los rudimentos de su lengua y durante algunos años escribía sus apuntes con la grafía árabe siguiendo una tendencia habitual entre los niños de su época de tener una criptografía para sus notas personales. Posteriormente aprendió el árabe que hablaba y escribía correctamente y realizó numerosos trabajos en esta lengua, como comentaremos mas adelante .

Señalaremos ya que el conocimiento de idiomas y lenguas fue una de las características de Barcia Goyanes. Hablaba , Español, Gallego, Valenciano, Portugués, Alemán, Francés, Inglés, Italiano, Sueco, Danés, Ruso ,Griego moderno ,Árabe y Polaco y conocía el Griego clásico, Latín, Hebreo , Sánscrito y Persa. Habiendo publicado en la mayoría de estos idiomas.

Inició la carrera de Medicina en enero de 1918,cuando contaba 16 años por haberse retrasado el comienzo del curso 1917-18 a causa de la terrible epidemia de gripe que entonces asoló a toda Europa. La carrera de Medicina la estudió en Santiago, al lado de su abuelo Barcia Caballero y desde el primer año fue Alumno Interno de Anatomía. Terminó la licenciatura en 1922, ya que había adelantado un año, por lo tanto a los 20 años con excelentes calificaciones -le concedieron el Premio Rodríguez Abaytúa de la Real Academia de Medicina al mejor expediente de toda la Nación. En 1925 leyó su tesis doctoral titulada “Variedades atávicas y las detenciones en el desarrollo ,estudiadas en el maxilar superior de los locos”.

Obtuvo por oposición la plaza de Profesor Auxiliar Temporal de Anatomía siendo alumno y colaborador del profesor Rodríguez Cadalso, al que siempre consideró su maestro en esta rama del saber. Durante este tiempo fue Médico del Sanatorio del Dr Ángel Baltar, un destacado cirujano de Santiago de Compostela que lo inició en la Cirugía.

En 1926 y cuando todavía no había cumplido los 25 años obtuvo por Oposición la Cátedra Anatomía de la Universidad de Salamanca . Allí además de enseñar anatomía fue encargado de la docencia de la Psiquiatría e inició un Servicio Universitario de esta especialidad. Fue becado para una estancia en Praga, a la sazón uno de la Universidades mas destacadas en los estudios del Sistema Nervioso. Luego trabajo un tiempo con Van Gehuchten en Lovaina

En 1929 se trasladó a Valencia para ocupar la Cátedra de Anatomía. En ese año obtuvo por oposición la plaza de Jefe de Servicio de Enfermedades Nerviosas del Hospital de Valencia.

El Hospital General de Valencia era de hecho el Hospital Clínico. La Facultad de Medicina estaba adosada a él y los distintos Servicio eran dirigidos por los Catedráticos de las diferentes asignaturas con excepción de Servicio de Medicina y Cirugía que estaban duplicados y el mencionado de Neuropsiquiatría. Esta es la razón de por que Barcia Goyanes enseñó Neurología hasta la inauguración del Hospital Clínico en las instalaciones actuales en 1966 .

En 1930 transformó el “Servicio de Enfermedades nerviosas” en “Servicio de Neuropsiquiatría y Neurocirugía”, por lo tanto el primero de España de esta especialidad quirúrgica. Este año realizó Barcia Goyanes la primera operación en España abriendo la dura madre.

El estallido de la Guerra Civil le sorprendió en Santander en cuya Universidad de Verano Menéndez Pelayo había iniciado un curso junto su entonces alumno Lain Entralgo sobre medicina Psicosomática, dando a conocer el pensamiento de Victor von Weizsäcker, curso que se vio interrumpido debido a la contienda.

Ambos lograron pasar a la zona nacional en un barco de Guerra alemán, el crucero *Seeadler* , y trasladarse a La Coruña, donde se encontraba su familia. En esta ciudad permaneció ocupando algunos cargos, como el de presidente de la Diputación Provincial. Trasformó un pequeño Hospital, el Hospital de Labaca en Hospital Neuroquirúrgico, fundando de este modo el primer Servicio de cirugía del Sistema Nervioso de Guerra del mundo. Entre sus publicaciones destacan las realizadas sobre heridas de Guerra y las de Epilepsia postraumática. Creo la Revista *Medicina Española*,, cuya publicación continuó en Valencia a partir de 1940 y que con el tiempo se convertiría en la publicación médica española de mayor difusión.

Al terminar la Guerra Civil vuelve a Valencia y allí continua su actividad hasta su muerte en Julio de 2003.

Al crearse el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, es nombrado Jefe de la Sección de Neurología del Instituto Cajal que incorpora al Servicio de Neuropsiquiatría y Neurocirugía. Este servicio se transforma en Servicio de referencia

de la especialidad, de hecho lo que hay se llamaría de Ciencias Neurológicas. Se forman una serie de profesionales que ocuparan plazas de Catedráticos o Jefes de Servicio de distintas especialidades.

Fundó además de la Revista *Medicina Española*, la *Revista Española de Neurooftalmología y Neurocirugía*, que fue durante años el órgano oficial de la Sociedad Luso española de Neurocirugía, y *Archivo Español de Morfología*., órgano oficial del CSIC en la sección de Neuroanatomía

Fundó junto a Sixto Obrador de Madrid y Adolfo Ley y Eduardo Tolosa de Barcelona por parte de España y con los portugueses Almeida Lima y Vasconcellos Marques, la Sociedad Luso-Española de Neurocirugía , la segunda en Europa después de la Inglesa, de la que fue su primer Presidente de Honor el Premio Nobel Portugués Egas Moniz, siendo Barcia Goyanes el segundo Presidente .

Fue además presidente en dos legislaturas de la Sociedad Española de Neurología y de la Sociedad Española de Anatomía y miembro de Honor de varias sociedades como las Sociedades de Neurocirugía de Francia, Holanda, Inglaterra, Alemania, Italia, y varias americanas.

Aparate de estas actividades a las que hay que añadir la dirección de Numerosas tesis doctorales, algunas de las cuales comentaremos mas adelante al referirnos a los logros de su producción científica, ocupó Barcia Goyanes numerosas puestos directivos académicos.

Fue Decano de la Facultad de Medicina desde 1945 hasta 1964. Durante su gestión se produjo un cambio decisivo en la Facultad. Logro la financiación necesaria para la creación y dotación de la nueva Facultad de Medicina en el lugar en que se encuentra actualmente. Inauguró el nuevo Hospital Clínico. Rescató la Biblioteca Histórica y, con la colaboración del profesor López Piñero , mas tarde Catedrático de Historia de la Medicina Facultad de Medicina , creo la Nueva Biblioteca y Hemeroteca, sin duda una de las mas importantes de España.

Fue Rector de la Universidad en 1965 hasta su jubilación en 1971 y le tocó vivir momentos conflictivos en que la Universidad era el eco del despertar político del país. Durante su rectorado se produjo una gran expansión de la Universidad con la creación de nuevas Facultades y Secciones de las ya existentes. Creo los centros de Estudios Universitarios Castellón y de Alicante, el germen de lo que con el tiempo sería la Universidad de Alicante .

Tanto como especialista en las distintas ramas de la Ciencia que tocó, como Decano y Rector organizó numerosos Congresos y Reuniones, nacionales e internacionales, pero quizás interesa destacar por el significado que en la vida española y mas precisamente en la de la Comunidad de Valencia se iba a producir años después , la organización del *Primer Congreso de Historia del País Valenciano*, que tan controvertido estuvo en la época en que se organizó, 1971, por su posible significado político. Él mismo comentó en alguna ocasión, que tratar la Historia de una región de forma independiente a la España común , no gozaba entonces de simpatía alguna y por ello el Director General de Educación del momento ,que debía presidir el acto inaugural del Congreso y el Gobernador Civil clausurarlo, declinaron hacerlo, aludiendo pocos

días antes ciertas obligaciones , por lo que debió hacerlo mi padre en su papel de organizador y de Rector. Y ese Congreso reunió a mas de 600 estudiosos, valencianos, del resto de España y el extranjero, y mas de medio millar de Instituciones, y fue, en palabras de López Piñero, “la principal reunión científica del S XX en torno a la investigación histórica de la que actualmente se denomina Comunidad Valenciana

Estuvo en posesión de numerosas condecoraciones y distinciones que citamos en la tabla 2:

Finalmente queremos comentar para tener una adecuada imagen de lo que fue su personalidad, que era un excelente poeta y deportista. Como poeta su producción ocurrió en dos periodos de su vida, en la adolescencia y juventud y en la vejez. Algunos de los poemas de su primera época se reeditaron junto a poesías de Barcia Caballero y Barcia Eleicegui en un libro, *Salterio*, publicadas en 1986, y dedicadas a la Virgen , aunque se incluyen algunos poemas religiosos. Este hecho ha sido también constante en la familia familia Barcia y en Barcia Goyanes, la profunda religiosidad .Barcia Goyanes fue presidente de a Acción Católica Nacional de Propagandistas durante años. Luego ya anciano publicó varios libros de poesías, *Canto de Cisne* (1988), que reúne muchas de sus poesías escritas ya mayor y que tituló de este modo pensando seria , dice, “su último libro”, pues contaba a la sazón con 88 años, pero iba a vivir todavía catorce años más. En 1989, publicó *Aun no se ha muerto el cisne*,(1989), a raíz de la muerte de su esposa, a quien dedica la mayoría de los versos, y finalmente en 2001 publica *Como el eco*. Sobre la calidad de sus obras solo diremos que fueron elogiadas por el profesor Diez de Revenga, Catedrático de Literatura y especialista precisamente de poesía de senectud.

Como deportista ,dos aficiones dominaron su vida, la equitación, habiendo participado en su juventud en algún concurso hípico, pero siguió montando a caballo hasta avanzada edad . Su otra afición fue la vela. Era Patrón de Yate, y participó en numerosas regatas, habiendo sido campeón de España de la serie Anduriñas.

Por último señalaremos que casó con Dña Mª de la Encina Salorio Suarez, perteneciente a una distinguida familia coruñesa con la que tuvo cuatro hijos, dos varones y dos mujeres. La hija mayor, Maria de la Encina es madre del conocido bailarín Nacho Duato y tiene una nieta ,por tanto bisnieta de Barcia Goyanes, Inés Minguez Duato también médico.

Los dos hijos varones del matrimonio siguieron también la carrera de medicina y vida universitaria. Ya nos hemos referido a Juan Luis, el hijo mayor, que fue el primer Catedrático de Neurocirugía de España, y también que el hijo de mayor de éste, Juan Antonio Barcia Albacar, es neurocirujano. El segundo hijo, que es quien redacta estas notas, es Catedrático de Psiquiatría.

La ultima hija, Mª de los Ángeles, es Religiosa de las Esclavas del Sagrado Corazón, y fue la que lo cuidó en los últimos catorce años de su vida, al quedar viudo.

Tabla 2

## **Títulos y Honores**

### Academias

Académico de la Real Academia de Medicina de Valencia (Presidente y Presidente de Honor)

Miembro de Honor de la Real Academia de Medicina de Barcelona,

Miembro de Honor de la Real Academia de Medicina de Zaragoza

Miembro de Honor de la Real Academia de Medicina de la Real Academia de Medicina de Galicia

### Sociedades Científicas

Miembro de Honor de la Sociedad Italiana de Neurocirugía

Miembro de Honor de la Sociedad Inglesa de Neurocirugía

Miembro de Honor de la Sociedad Francesa de Neurocirugía

Miembro de Honor de la Sociedad Holandesa de Neurocirugía

Miembro de Honor de la Sociedad Portuguesa de Neuropsiquiatría

Presidente de Honor de la Sociedad de Neurocirugía de Levante.

Miembro de Honor de la Sociedad Española de Historia de la Medicina.

Miembro de Honor de la Sociedad Médico-Quirúrgica de Alicante

Fundador y Presidente de la Sociedad Luso Española de Neurocirugía, fundada en 1948, segunda del mundo después de la Británica.

Presidente - dos veces- de la Sociedad Española de Neurología.

Presidente de la Sociedad Valenciana de Neurología, Psiquiatría y Neurocirugía.

Presidente de la Sociedad Española de Anatomía.

Presidente de la Delegación en Valencia del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

### **Condecoraciones**

Gran Cruz de la Orden Civil de Sanidad

Gran Cruz de la Orden de Alfonso X el Sabio

Encomienda con Placa de la Orden de San Gregorio el Magno.

Cruz Azul de Plata de la Seguridad Social.

Cruz de la Cruz Roja Española

Medalla de la Universidad de Valencia

Medalla de Oro del Colegio Médico de Valencia

Primera Medalla de Oro de la Sociedad Española de Neurocirugía.

Medalla de Oro de la Ciudad de Valencia.

Medalla de Oro a título póstumo de la Sociedad Española de Anatomía

## **2.-Comentario a la obra científica**

No resulta sencillo un comentario de la producción científica de Barcia Goyanes debido a la variedad de campos que cultivó brillantemente, la realidad es que tuvo un saber enciclopédico, del tipo de los renacentistas: Cultivó, anatomía, psiquiatría, neurología, neurocirugía. Muchos estudios, por ejemplo de anatomía, son Históricos. Tiene algunas publicaciones filosóficas, de gran penetración, etc. Algunas publicaciones están en idiomas de conocimiento no habitual, como por ejemplo en árabe, hebreo y persa. Sus trabajos unas veces, la mayoría, se ajustan a las normas de la llamada Ciencia positiva, pero otras veces pertenecen a reflexiones antropológicas y a análisis lingüísticos, esto último una de sus producciones más importantes. Si es cierto que un comentario justo solo puede hacerlo quien al menos tuviera una capacidad análoga, ya que como reza la sentencia escolástica, *quid qui recipitur ad modum recipientes recipitur*, en el caso de Barcia Goyanes es realmente difícil por, repetimos, la variedad de contenidos.

Agruparemos la producción científica en tres apartados: 1.- Saberes anatómicos, 2.- Neuropsiquiatría y Neurocirugía y 3.- Antropología

### **2.1.-Saberes anatómicos**

Cuatro son las aportaciones fundamentales de Barcia Goyanes al saber anatómico: La concepción de la Anatomía, la actualización de los conocimientos sobre la Anatomía del Sistema nervioso y sus estudios sobre el lenguaje anatómico y sus análisis sobre el Concepto de Forma.

Empezando por esto último diremos Barcia Goyanes realiza dos trabajos fundamentales, "Orientaciones actuales de la morfología" (1949) y "La expresión histórica del concepto de forma en Biología" (1962). Especialmente este segundo trabajo es una lección fantástica de análisis histórico que va poniendo en relieve las diferentes posturas que de hecho los médicos han adoptado al analizar el cuerpo humano. Quizás deba destacarse que al hacer el análisis Barcia Goyanes describe lo que llamó la posición galénica, que se opone a las tradicionales Platón y Aristóteles, posición que ofrece la mejor base para entender al hombre como ser vivo. Nos hemos de referir por ello al estudiar la Antropología en obra de Barcia Goyanes.

En lo que hace al primer aspecto, renueva el saber de la Anatomía. Encabeza en nuestro país, la llamada "anatomía de la recapitulación" formulada inicialmente por Hermann Braus, consistente en la integración de la morfología comparada y filogenética, la citología, la histología y la embriología, a lo Barcia Goyanes integró además la genética mendel- morganiana y las aportaciones de von Uexkühll, punto de partida de la ecología moderna.

Las ideas fundamentales de su pensamiento se contienen ya en su temprana Monografía *Los fundamentos científicos de la Anatomía. La vida el sexo y la herencia*, publicada en 1928 que "es en la actualidad considerada, escribe López Piñero, como un hito fundamental de la morfología en la España del S XX". De esta obra el historiador norteamericano Glick señala que significa el mejor comentario del pensamiento darwiniano en España y F. Carbonell, un historiador valenciano, que "es la síntesis más completa realizada desde la Medicina, de la genética mendeliana".

En relación con este tema, sin embargo, publicó una serie de artículos y alguna de las ideas fundamentales se contienen también en su tesis doctoral titulada *Las variedades atávicas y las detenciones en el maxilar superior de los locos*, publicada en 1925.

Esta Tesis interesa por varias razones. En primer lugar por la excelente discusión entre lo que debe entenderse por signos de degeneración y por signos atávicos, una confusión característica de la época. En segundo lugar por haber descrito en el maxilar superior un hueso, que él denominó *Hueso incisivo superior* que algunos anatómicos han propuesto llamar “Hueso Barcia”, algunas de cuyas observaciones había ya publicado en 1924 (cfr “El hueso incisivo superior en el hombre” *Archivo de Anatomía e Antropología*, Lisboa, 1924) , que por las características observadas, le permiten concluir que es una variedad que se ajusta a la hipótesis de Le Double (1906) de que se trata de una variación regresiva que implica una detención del desarrollo y , en tercer lugar y esta es la conclusión principal, que de las observaciones realizadas en los cráneos de los “locos”, de hecho enfermos de Esquizofrenia, se deduce que las variaciones observadas, de los signos atávicos y las detenciones en el desarrollo, indican que en estos pacientes hay un “retraso en el desarrollo” del cráneo .

Esta tesis creemos es importante ya que los signos de detención en el desarrollo del cráneo implica, necesariamente, retraso en el desarrollo del encéfalo, una hipótesis que ha sido en los últimos tiempos reelaborada como responsable de, al menos, un grupo de esquizofrénicos.

Visto en su conjunto, el pensamiento de Barcia Goyanes respecto a cual debe ser el planteamiento de la Anatomía, trasciende, por tanto, la “anatomía del cadáver”, lo que le sirve como base para una comprensión del cuerpo humano como “totalidad viviente”, que desarrolló mas tarde en dos espléndidas lecciones a las que nos hemos referido sobre la “Idea de Forma en Anatomía ”.(cfr “Las orientaciones actuales de la Morfología”, Valencia 1949 y “La expresión histórica del concepto de forma en Biología”Valencia 1962). Esta visión nueva de la morfología es lo que le llevó a hacer imprimir en la Sala de Disección de anatomía de la nueva Facultad la leyenda, *Ic locus est ubi mors gaudet succurrere vitae*, “este es el lugar en que la muerte se alegra de socorrer a la vida”.

En segundo lugar, decimos, que Barcia Goyanes importa por la actualización de numerosos aspectos de la Anatomía del Sistema nervioso. Básicamente hay que destacar cuatro artículos que son una espléndida contribución al conocimiento de la Anatomía del Sistema Nervioso, que muestran por la fecha en que se han publicado lo atento que estaba de cualquier novedad sobre estas cuestiones. Cuatro trabajos se refieren al estado actual de los conocimientos sobre a anatomía del Sistema Nervioso, concretamente los relacionados con el tálamo óptico (1947),la anatomía del lóbulo temporal 1950) y la vía auditiva(1954). El interés de estos trabajos está en la espléndida exposición y organización de los conocimientos recientes sobre esas estructuras basadas en datos experimentales y neurofisiológicos. De ellos quizás pueda destacarse el dedicado a la Anatomía del lóbulo temporal en donde además de la anatomía analiza datos clínicos muchos de ellos procedentes de su experiencia. En este trabajo se presentan imágenes de cerebros disecados por él y esquemas originales que muestran la excelente capacidad docente del Barcia Goyanes.

El cuarto artículo al que nos referimos se titula “La operación de Ebin y nuestras ideas sobre la vía piramidal” (1950). En 1949 publicó Ebin sus resultados sobre la piramidalectomía bilateral ventral y lateral para el tratamiento de la enfermedad de Parkinson, sobre lo que volverá en 1955. En el trabajo de 1949, por tanto, muy próximo a la publicación del autor norteamericano, Barcia Goyanes publica dos casos en que realiza la misma intervención. Pero quizás lo que interesa es el comentario en que trata de interpretar las razones de éxito de tal intervención respecto tanto al temblor como a la rigidez, convirtiéndose en una espléndida lección de neurofisiología que se adelanta años a las interpretaciones actuales sobre la organización de SN.

El tercer aspecto señalado, que con toda seguridad representa la aportación fundamental de Barcia Goyanes a la Anatomía, se refiere a sus estudios sobre el lenguaje anatómico.

Su obra básica es *Onomatología Anatómica Nova. Historia del Lenguaje Anatómico*, en 9 Tomos editada por la Universidad de Valencia. Esta obra recibe este nombre como homenaje al gran anatómico y humanista austriaco Joseph Hyrtl, que había escrito con el nombre de *Onomatología Anatómica* una obra inacabada en la que pretendía realizar una renovación del lenguaje anatómico, eliminando términos absurdos, arbitrarios y envejecidos además de suprimir en lo posible la abundantísima sinónima, pero la intención de Barcia Goyanes fue otra.

En 1948, publicó Barcia Goyanes con Carlos Recio una adaptación de la Nómina de Jena a la nomenclatura usual en España, obra que había dedicado ya al profesor austriaco. Mas tarde en 1960, en colaboración con M. Moncayo, publicó *La Nómina anatómica de París (PNA) y su concordancia con la Nómina Anatómica de Jena (IAN) y las denominaciones usuales en español*, y en ella añadió algunos términos que se habían introducido en lenguaje científico. Estas dos obras se ajustaban, por tanto, al intento de Hyrtl.

Pero la intención de Barcia Goyanes al trabajar en la *Monumental Onomatología anatómica Nova* fue otra, mucho más ambiciosa, cual es analizar el significado y origen histórico de los términos anatómicos, que hizo analizando todos los términos anatómicos registrados en la Nómina anatómica en la edición de 1972 publicada por *Excerpta Médica*. Se analizan más de 5000 términos. En los ocho primeros tomos se estudian concretamente 4.799 términos tomados del latín o el griego, razón por la que añadió un noveno tomo que contiene el estudio de 916 términos procedentes del árabe o el hebreo que o bien fueron más tarde traducidos al latín o gozaron durante algún tiempo de cierto predicamento.

En su publicación Barcia Goyanes da a cada término su definición, etimología, sinonimia y su historia, tarea esta última terriblemente difícil y trabajosa, para lo cual se vio obligado a analizar los textos oficiales de las Sociedades anatómicas, cuando existen tales publicaciones, y a traducir citas de textos griegos, árabes o hebreos, además del latín. Cada término es además traducido a las lenguas más cultas, concretamente, además, del español, al portugués, francés, italiano, inglés, alemán, holandés, sueco, ruso, polaco, griego, árabe y hebreo.

Esta obra es un auténtico Diccionario anatómico, pero incluye en su análisis numerosos estudios históricos. Esta obra alcanzó gran difusión entre los expertos y de ella el gran Historiador de la medicina E.H. Ackerknecht del que el profesor López Piñero señala que es “la primera autoridad actual de la historiografía médica”, escribió en *Gesnerus*, sin duda la revista de crítica histórica médica más importante, sobre la obra de Barcia Goyanes que “deja en la sombra, en todos sus aspectos, tanto las obras más antiguas como a las más modernas de Skinner y Wain. Cabe por ello felicitar y admirar a su autor el Profesor de Anatomía de la Universidad de Valencia, Profesor Barcia Goyanes” y termina calificando este estudio como de “hito histórico”.

El análisis de la terminología anatómica llevó a Barcia Goyanes a la publicación de numerosos artículos sobre el lenguaje anatómico en donde destacan trabajos relacionados con a Medicina árabe y dos Monografías, la *Anatomía en la Biblia* y *El Mito de Vesalio*.

Al estudiar una serie de términos anatómicos y la necesidad de traducirlos a diferentes lenguas se encontró con algunas dificultades al intentar ver la correspondencia entre algunos términos hebreos de la Biblia y las traducciones latinas y griegas. Esto le llevó a indagar el lenguaje bíblico respecto accidentes anatómicos y ello dio lugar a la publicación de una serie de artículos que reunió en una Monografía, *La anatomía en la Biblia* (1999), en donde corrige y aclara muchos términos y expresiones inadecuadamente entendidas en las traducciones latinas especialmente.

Estudia 63 términos la mayoría de los cuales en donde indagó la anatomía corresponde al griego que constituye el índice de la misma. Al final del libro pone la traducción de cada uno de ellos al hebreo, latín, castellano, gallego, valenciano, catalán, euskera, e inglés.

En lo que hace a los artículos sobre términos anatómicos, el comentario de ellos sería interminable, ya que su número excede a 60 en varios idiomas. El análisis de los trabajos permite ordenarlos en tres grandes apartados. Textos, los más abundantes relativos a la medicina árabe y hebrea y su influencia en la distintas anatomías y medicina medievales y postmedievales. Textos relacionados con determinadas especialidades médicas, especialmente el Sistema nervioso, oftalmología y osteología y, finalmente, textos sobre uno de los temas centrales que culminan en la obra citada de *El Mito de Vesalio*.

Es difícil para un profano en estos temas destacar cuales de las aportaciones son más significativas para la Historia y la Nomenclatura anatómica, sin embargo el propio Barcia Goyanes, en una monografía que publicó en 2002, titulada *Escritos escogidos*, selecciona algunos textos que citamos: “Dos nombres enigmáticos del trocánter mayor: *Tharuca* y *carchametra*”; “Un extraño nombre del apéndice xifoides: *malum punicum*”; “El significado de la palabra *almocati*”; “Los nombres de la vena *saphena parva*”; “Dos bizarros nombres del apéndice xifoides: *cartilago epligotallis* y *gheroni*”; “Los nombres de la pupila”; “La vena basilica y vena cefálica: a propósito de un reciente trabajo de Hans J. Oesterle”; “Todavía unas palabras sobre las venas cefálica y basilica”; “Términos persas en escritos anatómicos árabes”; “¿Por qué vena ranina?”; “Cerviz: Una traducción errónea”

El análisis de innumerables textos de autores clásicos, entre ellos los estudios y publicaciones de Vesalio, llevo a Barcia Goyanes a publicar una obra polémica, *El Mito de Vesalio* (1994), que obliga cuanto menos, dice López Piñero, a reconsiderar la anatomía del Renacimiento. El distinguido profesor de Historia reconoce, sin embargo, que a pesar de que son muchos los que conocen la obra las críticas a la misma son diríamos “externas”, ya que haber desmontado a una figura que se ha entendido como fundamental en renovación y desarrollo de la anatomía produce cuando menos perplejidad.

El punto de partida de Barcia Goyanes fue el análisis de las “mas de doscientas correcciones de la tradición” (Diepgen, 1932) que Vesalio hizo a la anatomía de Galeno. En 1980 publicó Barcia Goyanes un trabajo que tituló “Las Correcciones de Vesalio a la Anatomía de Galeno” en el que señala que estudió una por una las 266 citas que Vesalio hace en la *Fabrica* corrigiendo a Galeno. Su estudio muestra que en realidad se reducen a 19, a las que podrían añadirse seis más, pero que solo desde algún punto de vista podrían ser calificadas como errores, pero Barcia Goyanes en ese trabajo señala que Vesalio al pretender corregir a Galeno cometía quince errores y en ese trabajo concluía frente a la opinión común de los historiadores que no podía aceptarse la tesis de estos de que Vesalio “había corregido casi todos los errores descriptivos de Galeno y la de haber añadido al saber anatómico multitud de descubrimientos”.

En 1984 publica “Todavía algo acerca de Vesalio” y allí analiza algunos textos de Vesalio y los compara a los de Galeno y también transcripciones parcialmente inexactas de muchos historiadores, y concluye con tres afirmaciones, que resumimos.

1.-La actitud de crítica adoptada por Vesalio frente a la obra ingente de Galeno, le ha llevado a renunciar, o desconocer, tres de las posiciones adoptadas por éste frente a la forma.

2.-La renuncia de Vesalio al planteamiento de los principios básicos sobre los que asientan el estudio de la anatomía Galeno y los galenistas, aunque a veces se haya apoyado en ello, es el hecho responsable, en la medicina de su éxito, del empobrecimiento científico de la anatomía desde el S XVI al S XIX, si se exceptúa la teoría fibrilar iniciada por Fallopio.

3.-Y esta sería la conclusión fundamental, “Vesalio no ha aportado a la anatomía ninguna idea nueva”.

Estos y otros estudios llevaron a la necesidad de presentarlos en un estudio redactado entonces la monografía citada de *El Mito de Vesalio*

Finalmente sitió Barcia Goyanes la necesidad de explicar las razones de porque a pesar de la casi en la aportación de Vesalio al conocimiento anatómico se ha pensado lo contrario por parte de la casi totalidad de historiadores de la medicina. Lo hace en un artículo muy extenso titulado “Vesalio. De como se forjó un mito”.

En este estudio muestra la discrepancia general entre la mayoría de los anatómicos de todos los tiempos y los historiadores de los últimos años. Y Barcia Goyanes muestra en este muy documentado estudio que el éxito de Vesalio parte de la edición de las obras anatómicas y quirúrgicas de Vesalio por parte de Herman

Boerhaave y Bernard Siefried Albinus en 1725. La obra en si no tiene mayor importancia y había sido prácticamente olvidada por los anatómicos y ya nadie la citaba. Lo que importó fue el amplio prólogo de los autores que hacen una amplia biografía del Bruselense, en el que por cierto apenas añade nada de lo ya conocido. Pero importan el modo como termina su comentario señalando con la mayor inexactitud y falta de rigor de que el olvido de Vesalio se debió a envidia de los españoles y comentario jocosos de Vesalio sobre los frailes y la fantasías de los teólogos. Y piensa que es el verdadero renovador de la Anatomía.

Este prólogo con seguridad lo escribió Baerhaave ya que Albinus en *Biographisches Lexicon* se muestra menos entusiasta con Vesalio.

Hay que pensar en que Boerhaave se dejo seducir por su patriotismo ya que ambos ,él y Vesalio, eran flamencos, además de seguramente su ignorancia de la anatomía, desde un unto de vista histórico. Pero dado el prestigio por su importantísima obra en medicina, su opinión caló hondo entre muchos de los médicos y los historiadores, y Barcia Goyanes cita a alguno de ellos que repiten las deas de Boerhaave.

La obra de Barcia Goyanes es conocida por muchos historiadores, pero en general las críticas a la misma son decíamos antes, “externas”,ya que haber desmontado a una figura que se ha entendido como fundamental en renovación y desarrollo de la anatomía produce cando menos perplejidad. Solamente quien tenga ganas de analizar los mismos textos de l abundante bibliografía manejada por Barcia Goyanes podrá verificar o no su tesis

## **2.2.- Neuropsiquiatría y Neurocirugía**

Como ya hemos comentado, Barcia Goyanes en 1926 accede a la Cátedra de Anatomía de la Universidad de Salamanca y allí se encarga de la docencia de Neuropsiquiatría de la Licenciatura de Medicina y publica un serie de artículos sobre aspectos psiquiátricos en general orientados desde una perspectiva psicodinámica.

En 1929 se traslada a Valencia donde ocupa la plaza de Catedrático de Anatomía y oposita a la plaza de jefe de “Servicio de Enfermedades nerviosas” del Hospital Provincial,un término que seguramente habría que recuperar.

Quizás es interesante, que este Servicio es el primero en el mundo en que en un Hospital General se atiende a los enfermos Neropsiquiátricos. Los norteamericanos, ingenuamente, como en tantas otras cosas, suelen señalar que fue a finales del S XIX el Hospital de Filadelfia el primero en crear un Servicio para atender conjuntamente a estos enfermos, cuando lo cierto es que fue en Valencia, mas de trescientos años antes . La razón de que sea Valencia la que tiene este privilegio fue que a finales del S XVI sintieron las autoridades de la ciudad la necesidad de crear un Hospital General y lo hicieron en el que había sido el primer Manicomio del Mundo, fundado en 1408 por el Padre Jofré, que en esa fecha lo trasladan a otro Nuevo. Y en el renovado Hospital, el del antiguo Manicomio, mantienen lo que llamaron “Salas de los locos y Salas de las locas”, que fue transformándose en el Servicio de Enfermedades Nerviosas, al que opositó Barcia Goyanes.

Pero lo que importa destacar es que Barcia Goyanes transformó el Servicio en 1931 con el Nombre de Servicio de Neuropsiquiatría y Neurocirugía al que añadió la Sección de Neurología del Instituto Ramón y Cajal del C.S.P.C. y una serie de Secciones: Anatomía patológica, Neurofisiología, Laboratorio Clínico. Y allí, en este Servicio, de Ciencias Neurológicas, trabajaron y se entrenaron, cultivadores de distintas especialidades relacionadas con el Sistema Nervioso, y por no citar sino algunos, podemos referir entre los Anatómicos, especializados en la Anatomía del Sistema nervioso, los profesores Jiménez Castellanos, Jiménez González, Escolar, Montesinos, Álvarez Moruno, etc. Psiquiatras, los profesores, P.Malavia, D. Barcia, Morales Meseguer, E. Amat, J.Sempere etc. Neurocirujanos, J.L.Barcia Goyanes, que iba a ser el Primer Catedrático de España de la Especialidad, Bordes Vals, Sancho Ripoll, C.Barcia Mariño, etc. Neurólogos, J. Espín Herrero, J. Recio, mas tarde profesor en varias Unidades de Neurología en USA, A.Zunzunegui, Profesor de Neurología en Caracas, J.J.Gómez, con quien monta la primera Unidad de Electroencefalografía del país y donde realizan su formación destacados especialistas en esta disciplina como los catalanes Vida Badó y Samsó Dies. Crea la Sección de Neurooftalmología y allí trabajan A. Moreu mas tarde Catedrático de Oftalmología de Santiago de Compostela y M. Sanchez Salorio, que realiza allí su tesis doctoral, mas tarde sucesor de Moreu en la Cátedra de Santiago, García Ibáñez, Jefe de Servicio de Otorrinolaringología, etc. Se forman allí como Neuropatólogos el profesor W.Calvo Garra, luego Catedrático de Neuropatología de la Universidad de Ulm, el Profesor Meyer, de la de Munich, etc. Bioquímicos como Teresa Bataller, J.Miquel mas tarde Investigador de la NASA, etc.

El Servicio de Neuropsiquiatría y Neurocirugía es en realidad un Servicio de Ciencias neurológicas, adelantándose años a la tendencia actual.

En nuestro comentario nos referiremos a la aportación de Barcia Goyanes a la Neurocirugía, Neurología y Psiquiatría separadamente, aunque como decimos su intención fue integrarlas en una sola disciplina o especialidad médica y algunas publicaciones pueden entenderse como pertenecientes a una u otra disciplina indistintamente.

### **2.2.1.-Aportaciones a la neurocirugía**

La aportación a la neurocirugía se puede esquematizar en cuatro aspectos. Introducción y desarrollo de la especialidad en España, aportaciones técnicas, trabajos sobre Tumores cerebrales y otros estudios.

Barcia Goyanes debe ser considerado como el verdadero introductor en España de la Neurocirugía. Y lo es por varias razones.

En primer lugar por haber sido el primero en nuestro país en abrir la dura madre según la técnica de Cushing, una operación que realiza en 1931. En segundo término por haber iniciado la formación sistemática de especialistas en esta disciplina que culmina, en este sentido, con su hijo Juan Luis Barcia, que es el primer Catedrático de Neuropsiquiatría de nuestro país, por haber creado en 1944 la primera Revista de la especialidad, *Revista Española de Otoneurooftalmología y Neurocirugía* y haber fundado, junto a Almeida Lima y Vasconcelos Marques de Portugal y Obrador, Ley y Tolosa de España la Sociedad española de Neurocirugía, la segunda en el mundo, detrás de la norteamericana, de la que fue el segundo presidente después del premio Nobel,

Egas Moniz. Finalmente durante la Guerra española funda en La Coruña en el Hospital Labaca el primer Hospital de Guerra en el mundo dedicado exclusivamente a lesiones neuroquirúrgicas.

Realizó una serie de aportaciones a la técnica de la Ventriculografía que en 1918 había propuesto Dandy y que pronto resultó indispensable para la localización del tumor y formarse una idea de su tamaño. Dandy había propuesto a la punción del ventrículo por punción occipital, pero ello daba lugar lesiones de la cisura calcariana por lo que se impuso la propuesta de Barcia Goyanes de hacerlo por vía parietal. Además propone sustituir la punción directa utiliza un corcho algo menor que la fresa De Martel que es perforado con una aguja incandescente y a través de ello se punciona el cerebro con lo que se evitan no pocas lesiones (cfr “Las modificaciones en la técnica de la ventriculografía” 1940).

Un tema candente en la época era la hipertensión endocraneal causada por los tumores cerebrales, que además de poner en peligro la vida del enfermo entorpecía considerablemente la acción quirúrgica. Barcia Goyanes propone la utilización de agua destilada fría cfr “El tratamiento de la hipertensión endocraneal con el agua destilada fría” (1932, 1934) Finalmente propone utilizar la ventriculografía para reducir la hipertensión producida por los Tumores, dejando un catéter. En 1955 utiliza Arfonad con esta finalidad (cfr “Hipotensión controlada en neurocirugía con Arfonad”)

En la época en que se inició la neurocirugía en España no había en ningún hospital bancos de sangre situación que se agravó con la penuria de la postguerra y el problema de la coagulación la suplió Barcia Goyanes con un colaborador suyo, el Dr Montoro lograron fabricar “espuma de fibrina” (cfr “Nuestra experiencia con una espuma de fibrina fabricada en España”, 1949).

Una preocupación constante fue dotar el Servicio con métodos de exploración que pudiera objetivar las lesiones del Sistema nervioso.

Esta es a razón de que creara una Sección de oftalmología que pronto dio frutos en una serie de trabajos, que comentaremos mas adelante y una Sección de Neurofisiología al logra adquirir una Electroencefalograma, que es el primero en nuestro país, Con la colaboración de Juan Luis Barcia especialmente desarrolla la Arteriografía, primero, en la única exploración y pronto, en 1954, seriada.

Pero la aportación fundamental fue la creación y el desarrollo de un método de exploración de la circulación cerebral la *Palencefalografía*, realizada con dos sus colaboradores W. Calvo y Juan Luis Barcia, llamada así del griego *palein* (vibración) ya que consistía en la recogida de las vibraciones cerebrales que la entrada en el cerebro de la sangre produce, vibraciones infraauditivas, método que Fischgold en Francia rebautizara de “auscultación cerebral”.

La primera publicación ocurrió en 1956 (cfr “Un nuevo método de exploración del encéfalo: la palencefalografía”), al que siguieron otras muchas publicaciones en revistas nacionales y extranjeras y sirvió para la realización de varias tesis doctorales.

La importancia del método residía en la posibilidad de explorar la circulación cerebral de modo incruento, lo que en esa fecha no era posible, por lo que adquirió difusión especialmente en USA.

El tercer campo de interés al que hacíamos referencia se relaciona con el estudio de los Tumores cerebrales. Es conocido que en contra a lo que ocurre con otras especialidades quirúrgicas, la neurocirugía empieza prácticamente con el abordaje de la patología tumoral y esta es la razón de por qué pronto Barcia Goyanes se ocupara de estos temas.

En 1934 publicó su serie de Tumores cerebrales mostrando una mortalidad del 21% idéntica a la de Cushing que era de 23% (cfr “Memoria estadística del Servicio de neuropsiquiatría y neurocirugía del Hospital provincial de Valencia en el año 1934”)

En 1941 publica una monografía *Los tumores cerebrales*, a primera de estos temas en España en la que incluye abundante casuística personal y representa una excelente puesta al día de esta patología.

En colaboración con W. Garra crea en el C.S.I.C. una Sección de Neuropatología que adquiere notable significación nacional e internacional, al punto de que la Institución Rockefeller solicita la colaboración del profesor Barcia quien cede por dos años al profesor Calvo, el cual se traslada a Montreal al Instituto de Neurocirugía dirigido por W. Penfield. Guante una temporada el Profesor Zülch de Bonn remite al del profesor Barcia especímenes tumorales para que sean estudiados en su Servicio y muchos de ellos se publican en la famosa Monografía sobre Tumores cerebrales de este distinguido profesor alemán.

Las aportaciones más interesantes de Barcia Goyanes en el campo de los tumores cerebrales se refieren a sus estudios sobre Meningiomas, desde varios puntos de vista. La técnica de extirpación de ellos, y así, podemos citar la publicación de un Meningioma de 150 gramos, extirpado en 1941, pero también aporta numerosas observaciones como meningiomas sin fijación en la meninges, meningiomas del foramen yugular, malignización de meningiomas, etc.

En relación con lo anterior Barcia Goyanes aísla junto con Calvo Garra un tipo de tumor que denominan “Fibroma de plexos coroides” (cfr “Individualización de un tipo tumoral: El fibroma de plexos coroides”), un tumor del que dan las características biológicas y morfológicas y los criterios de diferenciación de los meningiomas intraventriculares

Un tema que le ocupó tempranamente fue el de los tumores de IV ventrículo, glioblastomas (1935) y los meduloblastomas. Al respecto G. Marañón (cfr *Manual de Diagnóstico diferencial*) propuso llamar “signo de Barcia Goyanes” al vómito en escopeta, con ausencia de otra sintomatología, al inicio especialmente en niños de estos tumores.

Una patología de la que se ocupó en varios artículos es el de la Hidatidosis cerebral y el de la Cisticercosis. Afortunadamente en la actualidad estas patologías casi han desaparecido en nuestro país no era así en las décadas de los años treinta y cuarenta, razón por la que era interesante informar sobre esta cuestión lo que hace básicamente en

dos trabajos :”Contribución al conocimiento de la cisticercosis cerebral”(1944,”Nueva aportación a casuística de la hidatidosis cerebral en España” (1953).

Finalmente diremos que al tema de los tumores cerebrales dedicó varios trabajos, que no podemos comentar pero cuyo estudio es exponente de una clara preocupación de información ya que siempre, o bien representan un excelente exposición de conjunto de algún tema aun insuficientemente conocido enriquecido con su experiencia personal, o bien se trata de observaciones que aclaran alguna cuestión

### **2.2.2.-Aportaciones a la neurología**

En lo que hace a la neurología se ocupó de una serie de temas, pero creemos que tres deben ser destacados: sus estudios sobre el dolor y su tratamiento , su aportación al conocimiento de la esclerosis en placas y sus trabajos sobre epilepsia.

El tema del *dolor* lo abordó desde diferentes perspectivas, de un modo conceptual, síndromes dolorosos y terapéutica quirúrgica.

Por lo que se refiere a la primera cuestión dos trabajos son importantes. Uno publicado en 1964 (cfr “Evolución de nuestras ideas sobre el dolor”) que interesa especialmente porque es en esa fecha cuando empiezan a conocerse hechos decisivos al modo como en la actualidad se plantea su significado actual. El dolor deja de ser una sensación como as demás sensaciones, tal como se planteó en el S XIX, sino que en esta experiencia debe ser entendida como un lenguaje que debe ser aprendido. Barcia Goyanes comenta muchas de los estudios que en esta época estaban realizándose y hace una interpretación de aspectos del papel de la corteza a partir de su propias experiencia con la leucotomía unilateral.

La segunda publicación a la que nos referimos es un bello trabajo en que analiza los términos utilizados en diferentes lenguas (cfr “La expresión del dolor y a enfermedad en las diferentes lenguas”, 1977). Utilizando a variedad de idiomas y lenguas por su él conocidas, estudia los términos que se utilizan para designar el dolor en diferentes lenguas e indaga el rigen de las mismas. Sus conclusiones son sumamente interesantes especialmente para una indagación antropológica de la enfermedad humana.

El dolor es una experiencia primaria, es decir, no ha necesitado de una elaboración conceptual y ello justifica que los términos utilizados por los primitivos de los cuales derivan muchas de as expresiones actuales procedan no de palabras sino de sonidos, algunos parecidos a pronunciados por animales. Solamente algunos derivan de experiencias penosas producidas por el dolor, tales como pena ,castigo, miseria, ma, algunas de las cuales tienen un profundo sentido como por ejemplo ha mostrado la investigación psicoanalítica.

La enfermedad, contrariamente a lo que ocurre con la experiencia del dolor implica una elaboración que variado culturalmente. La enfermedad se designa ,por lo general, según tres características. Como mal (*maladie, malaltia*), como algo que produce sufrimiento (*dolencia, bolieznie*), o bien, algo que limita ,que produce debilidad (*Enfermedad, Krankheit*).En el análisis de los términos utilizados para designar la enfermedad no encontró nunca alguno que hiciera referencia a fuerzas

sobrenaturales o demonios, lo cual parece contradecir las hipótesis más habituales. Para verificar o rechazar esta hipótesis analizó en este trabajo los términos utilizados para designar la ictericia, la peste y la epilepsia, trastornos sin duda conocidos desde una remota antigüedad y confirmó la hipótesis de que los primitivos seguramente han atribuido la enfermedad a causas naturales.

Dos síndromes dolorosos han ocupado su atención, “Las algias cervicobraquiales”(1953) y la Jaqueca (1963). El primero es una Ponencia del IV Congreso Nacional de Cirugía. Se trata de un amplio trabajo en donde analiza una importante bibliografía y su experiencia sobre 145 casos.

En este trabajo discute los puntos más sobresalientes relacionados con la etiología, clínica y terapéutica. De todo ello creemos que pueden destacarse dos hechos. Respecto a la etiología, cita que en un 12% de los enfermos diagnosticados con depresión (un material distinto de las 145 casos citados), pueden parecer dolores cervicobraquiales, siendo uno de los primeros autores en referir con precisión este hecho y en segundo término que en procesos por tumor de Pancoast debe practicarse leucotomía unilateral.

El segundo trabajo que referimos titulado “Contribución al conocimiento de la patogenia de la jaqueca”, lo publica con la colaboración de D. Barcia y JL Barcia y en él refiere datos de enfermos jaquecosos estudiados con el método de la Palencefalografía, que parecen mostrar que el dolor ocurre durante una fase de vasodilatación consecutiva a otra anterior de vasoconstricción. Pero quizás pueda destacarse la espléndida introducción histórica de esta dolencia.

Finalmente el tercer grupo de trabajos se refiere a tratamientos quirúrgicos sobre la neuralgia del trigémino, la neuralgia del glosofaríngeo, una patología poco conocida, y a utilización de la leucotomía unilateral en el tratamiento del dolor. Pero lo que queremos destacar es que cada uno de estos trabajos es mucho más que una mera referencia a la técnica quirúrgica, se trata de verdaderas lecciones de Patología médica, sobre cada uno de los síndromes analizados.

Una de las aportaciones más interesantes de Barcia Goyanes a la neurología lo representa sus estudios sobre las alteraciones campimétricas en la *Esclerosis en placas*. En 1941 se ocupó del tema y allí advirtió la escasa importancia que en la literatura mundial se daba a esta cuestión, por lo que en cuatro ocasiones más refirió su experiencia.

En 1944 publica tres casos de Esclerosis en Placas en donde se constató la existencia de alteraciones campimétricas las cuales variaban en las exploraciones sucesivas y Barcia Goyanes piensa que seguramente esto es característico de la enfermedad.

Al año siguiente hace una publicación fundamental, junto con Rubio Camarasa (cfr “Nueva aportación al conocimiento de las alteraciones campimétricas en el curso de la esclerosis en placas”1945). Estudian catorce casos y observan alteraciones en once de ellos, lo que representa un porcentaje del 78%. Refiere que junto a García Ibáñez han estudiado también el síndrome de disociación vestibular, y concluye que junto a la

abolición de los abdominales, las alteraciones campimétricas y vestibulares son los signos clínicos mas frecuentes entre todos los síntomas de la enfermedad.

Finalmente citaremos sus trabajos sobre la Epilepsia. Dos de ellos se refieren a análisis conceptuales de esta enfermedad. En el primero titulado “Las escuelas anglosajonas .Inglaterra. La obra de Jackson”( 1946), analiza las aportaciones fundamentales de este autor en tres apartados: La evolución y la disolución en el Sistema nervioso, las localizaciones cerebrales y la Epilepsia jacksoniana. Este trabajo tuvo una gran difusión por el adecuado análisis de este autor, aunque la incluyamos entre sus análisis de la epilepsia ,ya que en algunos aspectos entronca con el segundo que citamos que se refiere a una puesta al día sobre “La patogenia del ataque convulsivo” (1954) que tal es el título del trabajo, que como curre en todos sus trabajos es una espléndida pieza de patología .

### **2.2.3.-Aportaciones a la psiquiatría**

Respecto a sus aportaciones a la Psiquiatría deben hacerse tres referencias, sus primeros estudios relacionados con la Psiquiatría dinámica, estudios sobre el electrochoque y, finalmente, sus observaciones sobre la leucotomía.

Antes de referir sus aportaciones en los temas señalados diremos que en el Verano de 1936 había iniciado junto a Lain Entralgo, entonces discípulo suyo, un curso sobre Medicina Psicosomática, centrado en la obra de Victor von Weizsäcker, curso que se vio interrumpido por el estallido de la Guerra española, pero las ideas que no pudo desarrollar se han visto reflejadas posteriormente en otros trabajos especialmente los de orientación antropológica que comentaremos .

Por lo que respecta a la *psiquiatría dinámica* el interés fundamental reside en el temprano análisis de las diferencias entre las aportaciones de Freud y Adler, si tenemos en cuenta que es en 1925, dice R.Fine, cuando verdaderamente se establece de forma definitiva en psicoanálisis en el Mundo psiquiátrico

Barcia Goyanes, que en 1925 había obtenido por oposición la cátedra de Anatomía de Salamanca , pero además es encargado de la enseñanza de la Neuropsiquiatría. De la producción científica de esa época (1925-1929) nos interesa en este momento dos artículos relacionados con el tema que nos ocupa: «Causalidad y teleología en la psicoterapia» y «Algunas consideraciones sobre los desdoblamientos de la personalidad con motivo de un caso clínico».

En conjunto y dentro del movimiento de utilización práctica del psicoanálisis, lo que caracteriza estos dos artículos es la preocupación por valorar su significación e importancia en la práctica clínica, preocupación compartida por jóvenes pero ya destacados psiquiatras españoles (Rodríguez Lafora, Mira y López, Sánchez Banus, etc.).

En el artículo sobre «Causalidad y teleología en psicoterapia» la intención de Barcia Goyanes era la de mostrar las ventajas del planteamiento de Adler sobre el de Freud.

La incorporación de los puntos de vista de Adler en España fue temprana y además, en algunos aspectos, más entusiasta que la del mismo Freud, tal como se observa en la obra de Mira (cfr Comentario al *VII Congreso Internacional de*

*Psicología* de Oxford, 1926) Juarros (cfr *Los horizontes del Psicoanálisis*, 1928). Sin embargo, en general, desde un punto de vista conceptual los autores han intentado oponer al instinto sexual el de poder como el hecho fundamental y diferenciador de las dos teorías el psicoanálisis y la psicología individual.

El planteamiento de Barcia Goyanes es distinto. Así, al comienzo del trabajo señala que la diferencia esencial entre las doctrinas de Freud y Adler, no es la distinta significación de la libido o el instinto de poder. «No radica, escribe, en ese dilema, la diferencia más importante, la que serviría para caracterizar ambos sistemas, sino en algo más hondo, como que es la expresión, en el terreno psicológico, de la lucha de dos filosofías que se disputan el dominio de la biología; la que no admite en ella otro principio eficiente que el de la causalidad y la de abolengo kantiano, que hace de la tendencia a un fin la característica de la vida» (cfr *Causalidad y teleología en Psicoterapia*, 1929). Esta distinción fundamental, advierte Barcia Goyanes, no tiene importancia únicamente desde un punto de vista meramente académico, sino que encierra una importancia decisiva para el tratamiento de las neurosis y, en este sentido, señala que, basándose en su experiencia, «no basta en todos los casos, por lo menos, el descubrimiento del conflicto causal para producir la curación como quiere la escuela psicoanalítica», sino que es necesario muchas veces desenmascarar, poner en claro la finalidad de la alteración y «ayudar luego al enfermo mediante una psicagogia adecuada a conseguir dentro de la normalidad aquello a que tendía la neurosis» .

Basándose en este planteamiento, Barcia Goyanes analiza dos casos y, separándose de la conducta usual de los autores españoles, explica detenidamente la técnica empleada .

Doctrinalmente quizás, la aportación más interesante de este trabajo está en el modo de valorar y analizar los sueños, cuya técnica también explica. Señala nuestro autor que, en general, deben pedirse durante la psicoterapia varios sueños y en la mayoría de los casos, indica, que debe recurrirse a las «asociaciones libres» para poder conocer el simbolismo privativo del enfermo. Pero en ocasiones, «un solo sueño encierra la expresión condensada de todos los traumas causantes de la neurosis actual y de otras latentes, porque en un solo sueño puede encontrarse la expresión completa de una personalidad».

En general acepta los planteamientos de Freud, pero se separa de él en el hecho de que los sueños del paciente revelan, dice Barcia Goyanes, el conflicto, por lo que propone el término «sueños de conflicto», lo cual, dice, no puede ser aceptado por Freud, ya que en todo sueño ve la realización de un deseo. Barcia Goyanes comenta que Steckel señaló también la posibilidad de este tipo de sueños, «pero me parece que en la práctica no le da toda la importancia que tiene».

Otro concepto que analiza es el de la significación de la sexualidad, uno de los temas entonces más polémicos y que despertó aceptaciones y rechazos entre los psiquiatras españoles y de todo el mundo.

La posición de Barcia Goyanes es clara. No solamente acepta la importante significación que la sexualidad juega en el desarrollo de la personalidad, por lo que escribe que «no habrá nadie que haya buceado en las profundidades del humano espíritu que niegue al mismo (el instinto sexual) un supremo valor», sino que indica la importancia que su conflictiva puede tener en la génesis de los trastornos neuróticos, conflictiva que analiza en los casos presentados en este trabajo y en el de la doble personalidad. Además, discute su simbólica en los sueños lo cual puede ser importante para entender mejor la génesis de la sintomatología, pero advierte que lo esencial radica

en entender la significación teleológica del conflicto, lo cual es válido para la sexualidad como respecto a otras estructuras psíquicas básicas.

En uno de sus casos, una muchacha de 25 años con una intensa fijación a su padre, complejo que propone llamar «Complejo de Tais», por analogía al de Edipo, al analizar la biografía y los sueños señala que «por lo tanto en el sueño aparece claramente el conflicto: de un lado el conflicto sexual, de otro la regresión a la infancia y advierte que la acción terapéutica ha de venir, como así ocurrió en este caso, no o no sólo, por la concienciación de la problemática sexual, sino si la enferma logra integrar el conflicto, lo que conseguirá el enfermo si logra entender la significación, la finalidad del conflicto.

Si este trabajo que hemos comentado se refiere a planteamientos sobre la psicoterapia, en la que Barcia Goyanes toma claro partido por Adler, aunque en muchos aspectos del análisis recurra a conocimientos y técnicas del psicoanálisis, en su segunda publicación analiza algunos aspectos de la teoría de la histeria. Se refiere expresamente al desdoblamiento de la personalidad y afirma que aunque ya se han publicado bastantes casos «su explicación no está tan clara que huelgue la publicación de uno más, en el que, a mi juicio, se arroja alguna luz sobre el problema» (cfr *Algunas consideraciones sobre el desdoblamiento de la personalidad con motivo de un caso clínico*, 1929).

Antes de presentar el caso de estudio Barcia Goyanes hace una breve exposición del problema y se refiere a las aportaciones de Gruhle (1922) y a las revisiones de Jaspers (1923) y De la Vissiere (1917).

En el momento en que Barcia Goyanes publica su observación los planteamientos utilizados para explicar el fenómeno de la doble personalidad se basaban especialmente en las primeras observaciones de Freud. Con anterioridad Janet (cfr *L'Etat mental des Hysteriques*) se había referido a las características amnesias restringidas a una vivencia o extendidas a todo el pasado, fenómeno que este autor lo había designado como escisión de lo psíquico, al que se suman otras experiencias como ciertas alteraciones de la sensibilidad histérica y ciertos estados posthipnóticos. Pero de todos estos fenómenos el más extraordinario es el que recibió el nombre de *doble personalidad*, conciencia alternante, o doble Yo (*Doppel Ich*), en donde se muestra más claramente la escisión de la vida psíquica.

Aunque diferentes en sus rasgos clínicos todos estos fenómenos han tendido a ser explicados unitariamente a partir de las primeras tesis de Breuer y Freud sobre la génesis de los síntomas aislados causados por vivencias conmocionantes (traumas psíquicos) (cfr J. Breuer y S. Freud Estudios sobre la histeria, *Obras completas*, Madrid, 1947).

Si Janet había hecho surgir la escisión sólo de la disposición, Breuer y Freud señalan que supuesta la disposición de escisión surge a partir de determinadas experiencias. Las emociones patógenas son rechazadas, eliminadas de la conciencia del enfermo, pero pugnan por surgir, produciéndose un segundo estado, que en ocasiones tiene las características de un estado hipnoide.

Jaspers (cfr *Algemeine Psychopatologie*, 1947) comenta el hecho de que la evolución y desarrollo posterior de Freud le alejó de sus primitivos planteamientos y que fue Frank (1913) quien desarrolló la tesis psicotraumática quien además hizo interesantes observaciones desde el punto de vista terapéutico, cuya técnica de «psicocatarsis» fue utilizada por Barcia Goyanes .

En principio, al valorar los datos del caso estudiado, Barcia Goyanes tiende a interpretar los hechos desde la tesis general primera de Freud, lo cual además había sido aceptado por otros importantes autores del movimiento psicoanalítico como Schilder (1924) y Schjelderus (1928), a quienes cita en su trabajo. Pero en el trabajo referido interesa destacar dos hechos: el modo de exploración utilizado y las interpretaciones relativas al mecanismo etiopatogénico.

En lo que hace a lo primero, aparte de la descripción clínica, en la que se muestran entre otras la existencia en el segundo estado de una situación hipnoide, que Barcia Goyanes prefiere llamar «pseudocrepuscular» siguiendo la nomenclatura de Jahrreiss (1928), para verificar que se trata verdaderamente de un estado de doble personalidad recurre a la técnica de Jung de estímulos de palabras y a la prueba de Rorschach, que suministra en cada uno de los estados.

La utilización de la técnica de Jung fue pronto incorporada por los autores españoles de esta época, concretamente Mira y López, Sánchez Banus y Rodríguez Lafora, quienes prefirieron su «precisión» a la técnica de las asociaciones libres, pero nunca que sepamos sirvió como instrumento para el diagnóstico de la doble personalidad, tema cuya dificultad han destacado todos los autores, como por ejemplo, Jaspers.

En el caso que comentamos, la técnica utilizada permitió a Barcia Goyanes establecer que no se trataba propiamente de una escisión de la personalidad, sino de una «escisión del recuerdo», ya que se observa que existe «una superposición casi completa de los resultados» en ambos estados, mientras que los recuerdos de ambos son diferentes.

Además de destacar la precisión del estudio, conviene señalar que Barcia Goyanes al analizar el caso apunta la posibilidad de otra interpretación distinta de la usual para explicar el fenómeno del desdoblamiento psíquico. Su caso enseña que no es suficiente que una experiencia traumática deba de ser eliminada de la conciencia. En cada estado existía una problemática paralela y «lo fundamental era la motivación de esas fugas (y del pseudo-desdoblamiento de la personalidad resultante) y la incapacidad de armonizar la doble tendencia afectiva», una interpretación -la necesidad de una integración del ideal del Yo, en una estructura unitaria- que fue posteriormente desarrollada por muchos psicoanalistas en casos parecidos.

En lo que hace al estudio sobre el *electroschoc*, Barcia Goyanes introdujo pronto la técnica en su Servicio pero lo que queremos destacar es que intentó abordar el método desde un punto de vista científico y dirigió varias tesis doctorales experimentales sobre las modificaciones que la electricidad produce en el organismo y creemos que son de las primeras realizadas en el mundo, en este sentido, en donde analizan especialmente las modificaciones hemáticas postelectrochoque.

Finalmente se ocupó de la *Leucotomía*. En 1951 publica su experiencia en 16 pacientes psicóticos. (cfr “Nuestra experiencia de la leucotomía en enfermos mentes” en colaboración con F.Domingo Simó).

Los resultados coinciden con los datos de Barahona Fernández y Freedmann y Wats, pero destacan la necesidad de seleccionar muy cuidadosamente a los enfermos insistiendo hacerlo en aquellos en que fracasasen otros tratamientos y se

espera que no exista posibilidad de modificación. Desde el punto psicopatológico esta especialmente indicados en los casos en que hay “sobrecarga afectiva”. Advierten de las negativas consecuencias que la leucotomía puede tener respecto a la aparición de un Síndrome frontal en que se altera especialmente a capacidad de organizar el futuro y el control de a conducta.

Estos hechos los analiza en profundidad en un trabajo de 1954 que resumen sus aportaciones al tema que él había realizado en 1935 y 1949 relativos a las objeciones para el uso de la leucotomía debido a las graves alteraciones de la personalidad que esta podía producir (cfr. “Leucotomía y moral”,1954) y se ratifica en su opinión de solo puede usarse esta terapéutica en aquellos pacientes en que fracase otra terapéutica pero en que “la libertad se halla ya profundamente disminuida ,cuando no abolida “.

Finalmente señalaremos que solo esta aceptada la leucotomía unilateral desde un punto de vista ético en pacientes sin alteraciones de la personalidad ya que no modifica ésta y que Bacia Goyanes utilizó en el tratamiento del dolor crónico, como ya hemos comentado.

### **2.3.-Antropología médica**

Desde muy temprano Barcia Goyanes se cupo de analizar la medicina desde una perspectiva antropológica. No escribió, desgraciadamente una monografía sobre su postura que se ha visto reflejada en una serie de artículos.

La aportación a la Antropología médica se Barcia Goyanes se agrupa en tres tipos de trabajos. Unos orientados a mostrar la necesidad de que la medicina debería apoyarse sobre un esquema antropológico, una idea que años después desarrollará espléndidamente Lain Entalgo en su obra Antropología médica (1962). Otro grupo de lecciones relacionados con la noción de Forma en medicina y, finalmente, en la última etapa de su vida en una serie de publicaciones sobre la vejez que se agrupan en una Monografía *La vejez como fenómeno humano* (1997).

La primera serie de artículos muy tempranos los publica a finales del39y comienzos de la década de los cuarenta(cfr “Las raíces filosóficas de la medicina” (1939), “El sentido de a enfermedad”(140) “Punto de vista ontológico y psicológico de la Personalidad humana” (1941). El planteamiento de Barcia Goyanes esta en señalar que la medicina debe basarse en un esquema antropológico del hombre el cual debe tener dos radicales esenciales. Ser una antropología personalista y la necesaria considerción de cuerpo.

Esta segunda cuestión que es esencial para a medicina es básicamente estudiada en dos lecciones “Orientaciones actuales de la Morfología”(1949),”La expresión histórica del concepto de Forma”(1962) . En estos trabajos, especialmente el segundo, estudia exhaustivamente las distintas posturas adoptadas por los distintos autores a lo largo de la historia que en general se han reducido a tres, la posición platónica, “la función al servicio de la forma”,a aristotélica, “la forma al servicio de a función”, y la que él ha llamado posición galénica, que de hecho es la que ha tenido mejor aceptación

y esta en la base de muchas tesis constitucionalistas, en que forma y función están ambas al servicio de las necesidades e intenciones del ser vivo.

Finalmente hacia Goyanes analizo la vejez desde un perspectiva antropológica en varios artículos , concretamente cinco, que reunió, decíamos antes, en una monografía *La vejez como fenómeno humano* (1997). Exceptuando el primero que publicó en 1960 (cfr “La mente senil”),lo otros cuatro muy anciano, desde los 8 años hasta los 96 por lo que en ellos hay una amalgama entre una enorme erudición sobre el tema junto a su experiencia personal.

La tesis básica de Barcia Goyanes es que la edad senil debe ser dividida en dos edades ya que tiene características distinta y el viejo también distintas necesidades. La primera, que aunque no sitúa en años claramente seguramente ocurre hasta los 80-85, el viejo puede estar activo, tiene, dice Barcia Goyanes futuro, proyecta cosas (cfr “El viejo y su futuro”(1990), pero se diferencia del joven en que el tiempo la vivencia del tiempo es distinto ,a lo que llama “tiempo útil”, ya que no le apremia la actividad obligada en el adulto y el recuerdo es también diferente, a lo que llama “memoria catalogica, porque dice que la diferencia está en que no solo tiene mas recuerdos ,sino que además es capaz de darle mayor sentido a ellos pues puede captar la vida asada como un todo. (cfr “Cuando el sol se pone amarillo” (1992) y “La vejez como enriquecimiento” (1995)

La última etapa de la vida que llama “cuarta edad”,un término que confiesa no le agrada, tiene rasgos distintos a la anterior .Aquí domina la inevitable soledad, a menor respuesta afectiva al recuerdo y la sensación de ser olvidado.

### **3.-Conclusión**

Lo anterior es un comentario esquemático de lo que fue la vida y obra de Barcia Goyanes. En el se aprecia que tuvo un saber enciclopédico de tipo Renacentista a que abarcó numerosos temas con gran altura y profundidad. Pero ello no nos da una dimensión real de su figura. Lo los que tuvimos el privilegio de su trato y algunos, de hecho muchos, de su magisterio, sabemos de su dimensión humana. Siempre estuvo dispuesto a ayudar y enseñar, y nos trató de inculcar la necesidad del trabajo serio, riguroso y humilde. E había hecho suyas las palabras que tomó de Fancis Gall y que había hecho imprimir en la sala de Conferencias del Servicio, *Im Forschen kühn beseide im Behauptem,*” en la investigación audaces ,modestos en las conclusiones”, que se corresponde a nuestro, *Largos para facellas, cortos para contallas*

Tuvo una clara vocación universitaria, no se preguntó como Descartes en su juventud y repiten muchos también por *quod vita sectabor iter?* , ¿ que camino debo seguir?.desde niño sintió que debía seguir el camino que le dictaba la tradición familiar, es decir el de la Carrera de medicina y carrera universitaria. De estudiante fue alumno interno y a los 24 años Catedrático de Anatomía y desde entonces hasta su muerte a los 101 años, no se desvió de su vocación, pues después de jubilado siguió publicando y dirigiendo trabajos de investigación y tesis doctorales. De hecho lo mas trascendental de su obra la hizo a partir de los setenta años, liberado ya de las obligaciones de sus mucho cargos .

Fue por tanto siempre fiel a su vocación docente y universitaria, pero también siempre fue fiel a sus creencias y los principios que rigieron su vida. Profundamente

religioso fue durante muchos años Presidente de la Acción Católica y entendió que la vida debía ser un tributo de adoración a Dios. Quisiera terminar con un párrafo de uno de sus últimos trabajos. En 1984, ya anciano de 83 años, al final de un espléndido estudio sobre los saberes biológicos, que tituló *Los intentos de construcción del ser viviente*, que asombra por la extensión y, sobre todo, por la actualidad de la bibliografía manejada, escribió “Pero acaso podamos, como conclusión de estas breves consideraciones, recomendar a los investigadores que se acerquen al problema que no se dejen la humildad colgada en la puerta de su laboratorio”. Y esta humildad no es otra cosa que el reconocimiento de nuestra limitación, la limitación del hombre, frente a la grandeza de Dios. Tal como leemos en los Salmos, *Sustantia mea tanquam nihilum ante Te*. “Por mucho que llegue a ser, no soy nada ante Ti”.